

## Editorial

Etimológicamente, la palabra *ingeniero* proviene del vocablo inglés *engine*, que significa máquina o motor, derivada, su vez, del latín *ingenium*. Aunque la concepción general asocia la palabra *ingenium* con ingenio o la capacidad de encontrar soluciones prácticas y rápidas, en realidad *ingenium* significa “algo que se mueve por sí mismo”.

En cualquiera de las dos concepciones del origen de la palabra *ingeniero*, sus implicaciones son similares: hacer uso del conocimiento, la experiencia y la imaginación para proponer soluciones innovadoras y alternativas a las convencionales; hacer que el mundo se mueva por sí mismo con la ayuda de la tecnología.

Las revoluciones industriales encabezadas por los desarrollos de los ingenieros trajeron grandes y favorables cambios en el mundo, como el aumento de la producción de mercaderías manufacturadas en máquinas, aumento en la producción agrícola y avances en los sistemas de transportes ferroviario, marítimo y aéreo. Pero ese auge productivo también trajo consigo efectos negativos: aumento de la contaminación del aire por el uso de combustibles fósiles como el carbón y el petróleo, crecimiento desordenado de las ciudades, lo que produjo problemas de hacinamiento, condiciones insalubres y el aumento desproporcionado de la basura no biodegradable, en especial de los desechos plásticos derivados del petróleo.

Esta preocupación general por el futuro de planeta Tierra y de sus pobladores se evidencia en las políticas implementadas por los Estados alrededor del mundo, desde el fallido protocolo de Tokyo de 1997 y el acuerdo de Paris de 2016, que busca reducir las emisiones de dióxido de carbono y gases invernadero de los países más industrializados, hasta la adhesión a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 2015 de la ONU, que claman por un despertar de conciencia social hacia las necesidades de las comunidades más vulnerables y la recuperación del ecosistema terrestre.

Desde la ingeniería podemos abarcar varios de esos ODS en pos del bienestar de la humanidad. Focos como “Fin de la Pobreza”, “Agua limpia y saneamiento”, “Energía Asequible y no Contaminante”, “Industria e Innovación” o “Acción por el clima” promueven proyectos para combatir el cambio climático y desarrollar infraestructuras resilientes que promuevan una industrialización inclusiva y sostenible; y a pequeña escala proyectos sociales para dar soluciones tecnológicas a comunidades vulnerables.

Teniendo en cuenta esta dinámica político-social, después de una cuidadosa selección por parte del equipo editorial de la revista #ashtag, los lectores de esta edición podrán encontrar artículos inéditos que muestran proyectos tecnológicos para mejorar las condiciones de seguridad de adultos mayores; para crear herramientas artísticas; para mejorar la experiencia de los deportistas o la aplicación de la tecnología en la salud.

Esperamos que #ashtag se convierta en un material habitual de consulta para estudiantes y profesionales que quieren mantenerse al tanto de las nuevas tendencias en investigación y desarrollo tecnológico con enfoque social.

La postulación de artículos inéditos para las siguientes ediciones de #ashtag se puede hacer a través de la plataforma de la revista o por el correo electrónico siguiente:

Website: <https://revistas.cun.edu.co/index.php/hashtag>

Email: [hashtag@cun.edu.co](mailto:hashtag@cun.edu.co)

*Darío Fernando Cortés*